

S E R M O N

QUE PREDICO EL VNDEZIMO
dia de la celebre fiesta de la extatica Vir-
gen Santa Maria Magdalena de
Pazzi, en su Canonizacion.

E L

REVERENDO PADRE FRAY
Juan Maestro Sanchez, de la illustre Reli-
gion de el gran Padre de pobres S. Iuan
de Dios, y Predicador General de
su Orden.

SIMILE EST REGNUM
Caelorum Thesaurum abscondito in agro,
Math. cap. 13.

SALVACION.

EN El tiempo dedicado a los mayores triunfos
de Santa Maria Magdalena de Pazzi, en este
dia, consagrado a las glorias mayores suyas,
ocupada mi Sagrada Religión en celebrarlas; sus glorias
cātamos, sus triūfos aplaudimos, tales son las voces cō-
q̄ la celebramos oy, coronada de rayos, adornada de lu-
zes, vestida de resplandores, pitando esferas celest-
nales: y finalmente despues de un riguroso exa-

men de la Sede Apostolica, puesta ya en el Catalogo, y numero de los Santos, entre los coros de las virgines, declarada por Santa, para toda la Iglesia vniuersal, y me persuado, a que todas las preuencioness antecedētes a la canonizacion, fueron diligencias, para ver si tanta diferencia de virtudes acordauan vn instrumento, para la Capilla Real de Dios.

Dibujò vn curioso pintor en lo dilatado de vn lienço, variedad de instrumentos musicos; aqui puso el Arpa Real; alli el Horgano sonoro; alli la Citara suave en otra partè el Archilaud meloso; y en otra la tiorba dulce, y los demas instrumentos de la musica; y vna letra abaxo, que dezia: *Non percussa silent*: estos instrumentos en no los heriendo estàn en silencio, no se percibe su musica, son necesarios muchos golpes, para que sobrefalga su voz, y se oyga su melodia: porque si es el Arpa, lo primero se ponen las cuerdas en las clavijas; si estàn floxas, se da golpes con el martillo, para fixarlas; a las cuerdas se da vna buelta, y otra buelta; todas se tocan con las manos, y con los dedos, hasta que se pone la voz en perfeccion: si es Organo, a los caños que no son de lengua, a los bordes, se les abolla vna vez àzia dentro, y otra àzia fuera, siempre padece el metal, hasta que se perficiona la voz; si son caños de lengua, como orlos, y trompetas Reales, assi a estas misturas, como a otras, he reparado se le pone en las teclas vna pesira de plomo encima, y con ciertas martilladas, y el soplo, y ayre que se les ministra, se temple aquella mistura; sus voces se afinan a puras manos, y a puros golpes, y entonces sobrefalẽ todas sonoras. O que instrumento tan dulce Magdalena! Aprietense las cuerdas de sus virtudes con el rigor de el examen; pero dexemos emblemas morales, y vamos a la Sagrada Escritura.

Iob. 19.

Miseremini mei, miseremini mei, &c. Dezia Iob: Tened misericordia de mi, tened piedad. Que voces son estas Santo paciente? Porque son tantos gritos? Porque tantos clamores? Porque *manus Domini te rigit me*, porque me ha tocado la mano de Dios, pues por esso solo os doleis? Por esso tanto os quexais? Si dize Filipo Abad, porque *tangeret et affligens*, esto que parece que no es mas q̃

Philp. Ab.
Aionc.

tocar Dios a Iob con vn dedo, es vna afliccion muy grande, es assentarle muy bien la mano. Pues porque con Iob tanto rigor? Porque vna mano de trabajos, y otra mano de aflicciones? No es Iob amigo de Dios? No es justo? Si assi lo dize el Oraculo diuino en el capitulo primero de su historia. *Vir erat in terra Hus nomine Iob, simplex, & rectus.* Y por ser amigo suyo no le ha dado camellos a millares, ouejas a millones, dineros sin cuenta, riquezas sin numero, Magestad sin limite, señorío sin estoruo, vassallos sin rebeldeia, y hijos sin defecto? Pues porque aora le afflige tanto? Para que dà poder a Satanas, Fiscal por naturaleza de los meritos del justo, para que le toque, para que le moleste, para que le affija, para que examine vna virtud tan acendrada, y vna candidez tan pura? Yo lo dirè. Al principio que declarò Dios a Iob por amigo suyo, que fue como beatificarle, eran los bienes de Iob, assi los de la gracia, como los de la naturaleza, sencillos *simplex*, pero aora que Dios le examina, que le da vna mano, y otra mano, por medio de su Fiscal, quierele dar todos los bienes doblados: *Fuerunt ei omnia bona duplicia.* Pues que queria Iob siendo vn Santo simple, passar a ser Santo doble sin mucho trabajo? Queria teniendo solo fama en la region de Hus, estender su credito por todos los siglos, dilatar su nombre por todo el Orbe, y por todas las edades, sin auerle assentado muy bien la mano, sin vn examen riguroso? Esto no puede ser si le he de canonicar (dize Dios) sino passemos de Iob, a Iacob.

Lucha Iacob con Dios en vn desierto, entre lo obscuro de las sombras: en el silencio de vna soledad estuuò tentando Dios a Iacob con sus proprias manos, para examinar su valor, para inquirir su brio, para que le constasse de su constancia, hasta que al despuntar luzes la Aurora, le pide Dios a Iacob treguas con estas palabras: *Dimitte me iam enim ascendit aurora.* Que intento es el de Dios en examinar el valor de Iacob, probar sus fuerças, tentar sus brios? Si es el valor, si estos brios, si estas fuerças significan las virtudes de Iacob, y le quiere dar Dios por hallar las verdaderas, como examinadas por sus manos algun premio? Y allà en la Escala, por

Iob 1.

Gen. 32.

hallarle tan merecedor de fauores tuyos, se le mostrò Dios en la cumbre de ella, que fue como beatificarle, es verdad, mas esto fue de noche, a vista de vnos pocos de Angeles, vio a Dios de lexos, y como quien estaua a la puerta del Cielo; assi lo confesò el: *Non est hic altus nisi domus Dei, & porta Cœli*: Y todo esto se quedó cubierto con la capa de la noche. Mas agora quiere Dios, que las virtudes de Iacob, por ser tan excelentes, salgan a vista de todos, salgan a luz, sean a todos manifestas; quierele dar su bendicion, y esto quando? Quando viene la luz de lo alto: *Iam enim ascendit Aurora*. Ay mas que le dar? Si. *Non uocaberis Iacob sed Israel erit nomen tuum*. Ya no te has de llamar Iacob, sino Israel, que significa *uidens Deum*, el que està viendo a Dios; y esto no como quiera, sino *facie, ad faciem*. Cara a cara, y teniendole, no solo de su mano, sino de sus manos, y entre sus brazos. Pero que hizo Dios antes de todos estos fauores? Antes desta publicacion vniuersal de virtudes de Iacob? Antes de sacar a todas luzes sus heroycos hechos? Que? *Tetigit neruum femoris eius*. Lindamente le encogió la cuerda, poderosamente le apretó la clamiya.

Ya, ò Magdalena han salido a luz tus virtudes, ya se han publicado por toda la Iglesia vniuersal, por boca de nuestro Santissimo Padre Clemente IX. tus portentos, ya se ha descubierto tu tesoro; hallòle en tu beatificacion el Sumo Pontifice Urbano VIII. año de 26. rapòla, y dexòle encubierto; pero cabando muchos dias despues los Sumos Pontifices, dando muchos golpes en el dilatado campo de tus virtudes, ya ha salido a luz lo rico de tus maravillas, pero primero, dando muchas bueltas a tus milagros, examinando tus extasis, tus reuelaciones, tus fatigas, tus penitencias, no dexando de la mano tus portentos; vn examen, y otro examen riguroso, vna, y otra contradicion del Fiscal, luchando tus meritos por la bendicion, con el Vice-Dios en la tierra. Pues esto supuesto, ya pueden resonar las virtudes de Magdalena, ya pueden sobresalir sus maravillas, *non percussa silent*; hàlta que se ha hecho tanta inquisicion, hàlta que se ha procedido con mucho peso, y majurez, parece que estauan en silencio sus prodigios: *The-*

(faro abscondito in agro. Mas ya: In omnem terram exiit sonus eorum. Canten la gala a Magdalena por todo el mundo, publiquen por toda la Iglesia sus proezas las voces, ya se han apretado lo bastante los clavijas, con que estas virtudes estan sonoras, ya con el peso, y passo de plomo, y madurez del Sumo Pontifice, y el soplo del Espiritu Santo, estas maravillas de Magdalena estan afinadas, ya en su punto, ya en su perfeccion; pues que faltava? Que el gran Maestro de Capilla de la Iglesia el Pontifice Sumo, entonasse en alta voz, y dixesse Magdalena Santa, Magdalena Santa. Esta es mi assumpto, para que salga a luz el corto parto de mi ingenio, despues de nueue años y nueue meses de no auer predicado, necessito de el auxilio de lo alto, el empeño es grande, mas no ay que temer, si me viene el focorro de la gracia. Alcance la Maria, y pidamosla nosotros. *Aue Maria.*

*SIMILE EST REGNUM
Caelorum Thesauo, &c. Vt supra.*

A quien se dedican estos aparatos festinos? Estos cultos reuerentes, a quien se consagran? Ya no se sabe, que a la solemne canonizacion de Santa Maria Magdalena de Pazzi? Ya no consta que estas solemnes demonstraciones son muestras del regozijo, que encierra en el coracon su Religion, por aueria declarado la Iglesia por Santa? Pero hallo a los ojos vn embaraço, y en mis oidos suena vna voz de la mesma Iglesia, que di

ze (hablando de Christo) *Tu solus Sanctus*: Tu solo Señor eres el Santo: y en el primer libro de los Reyes: *Non est Sanctus, ut est Dominus.* No es santo como el Señor, pues lo es por esencia, y naturalmente, y los demas Santos por participacion: assi como la Luna participa su caridad de el Sol, assi esta la Luna hermosa de Magdalena, y los demas Santos lo son por participacion; luego a este Señor Sacramentado, que ocupa nicho mas reuerente, se ha de dedicar a esta fiesta.

para quitar ambigüidades
pido las atenciones.

Agradecido Faraón Rey
de Egipto (que nació de la
noblezza el agradecimien-
to) agradecido, pues, a los
seruicios de Ioseph, cuya
ciencia interpretó sueños,
y cuya prouidencia redi-
mió su Reyno, quiso, que
un solemne triunfo fuesse
la paga de tanta deuda, y
que su carro triunfal a su
lado, fuesse el indice ma-
yor de su agradecimiento,
y de los meritos de varon
tan grande. Salid, pues, en
publico Faraon, mandò q̄
los hymnos, los loores, los
aplausos, los festejos, y re-
gozijos de aquel dia, solo
hablassen de Ioseph, por-
que su presencia no era em-
baraço de la fiesta, sino cre-
dito: Así lo refiere Filon,
con estas palabras: *Ipsè Pha-
rao suo etiã triumphali cur-
ru secum ducebat. Ioseph dig-
num huiusmodi honoribus
gaudens indicens, que, ut hym-
nos ei tantummodo caneret
multitudo.* A este modo (ò
Fieles) es lo que oy nos su-
cede en lo solemne de esta
fiesta: el Rey Soberano de
Cielo, y tierra Christo Se-
ñor nuestro, agradecido a
los seruicios de Magdale-
na, trata de festejarla, y pa-

ra esto sale oy en su mayor
triunfo (que es triunfo de
su amor el Sacramento)
manda la suya en carro
triumfal, y que las voces,
los aplausos, y los festejos
de oy, solo hablen de Mag-
dalena; porque aunque
Christo nuestro bien sale
oy en publico; para credi-
to de nuestra fiesta es, y no
para lleuarse las alabanças;
y así el sermon de oy, y
Oracion deste dia principal-
mente han de cantar elo-
gios de Magdalena, porque
manda Christo, que solo
Magdalena triunfe. Esto
assentado.

Digo, que sea en hora
buena Religion Sagrada;
doyte mil parabienes Fa-
milia i lustre de parte de la
mia, del hallazgo de este te-
soro de Magdalena en el
Campo del Carmelo; doyte
tambien la enorabuena
de auer descubierto, y faca-
do a luz esta margarita pre-
ciosa, encerrada en la cõ-
cha de tu insigne Congre-
gacion; doyte tamien pa-
rabienes, de que tengas en
tu Religion vna Santa, vna
Magdalena de Pazzi; vna
red barredera (como dice
el Euangelio) que supò ar-
rastrar tras si todas las
virtudes, y dan de mano
to

Gen. 41.

Phil. li. de
Ioseph.

todos los vicios. Este es tu
 tetro Religion Sagra-
 da.

Gre. hom. Pero del que habla el
 11. in E- Euangelio, dize Grego-
 bang. rio, que *thesaurus coelestis est*
desiderium, este tetro es un
 deseo de vna alma Santa
 de las cosas celestiales, un
 anelo de las cosas diuinas,
 vn inflamarse, y abrafarse
 el coraçon (buscando su
 seguridad) por las cosas de
 Dios, de esto tuuo mucho
 Magdalena, pues aunque
 rica, prospera, y noble, des-
 nudandose, y dexando todo
 lo humano, se ardia, se
 abraçaua en coraçon, por
 la seguridad de lo diuino.
 Dexare (dize) las plumas
 de la vanidad, aunque atro-
 pelle por las espinas de las
 mortificaciones, si he de
 hallar a Dios por ellas.

Apacentaua Moyses
 el ganado de su fuego
 Getro, en el monte Oreb;
 y encaminandole Dios a
 lo mas interior de el de-
 sierto (que no ay cosa
 que no se encamine con
 acierto, quando es Dios
 el que mueue) vio aque-
 lla misteriosa çarça, que
 ardia, y no se quemaua, an-
 tes quedaua tan fresca,
 como si se alimentara
 de cristalinis, y sono-

ros arroyuelos; vio tam-
 bien que aia tanta her-
 mandad entre la çarça, y el
 fuego voraz, que en su
 gar de ofenderla, la de-
 fendia, y picado, pues, el de-
 seo en la maravilla, puso
 en execucion sus ansias, pa-
 ra ver nouedad tanta. Ya te
 acercua Moyses al milte-
 rioso prodigio, quando
 vio a Dios en medio de la
 çarça tan amante, que ha-
 ziendo Catedra de las fla-
 mas estaua leyendo leccio-
 nes de amor: *Vidi afflictionem*
populi mei in Egipto. Los
 trabajos de mi pueblo,
 Moyses, son tantos, que mi
 amor me inclina, a que
 por medio de tu periona,
 los libre de tanta calam-
 dad. Ahora pregunto yo,
 que fundamẽto tuuo Moy-
 ses, para dezir, que vio a
 Dios amante, quando esta-
 ua en medio de las espi-
 nas que maltratan, y cer-
 cado de las llamas que cõ-
 sumen? Yo no hallo calida-
 des de amor en semejan-
 te Trono, de desamor si,
 muchas. Ahora veamos lo
 que dize Lipomano de la
 çarça: *Est arbor sterili,*
Et sinticosa, quam avis citra de
plumationem intrare non po-
test. Esta çarça que si rue de
 Trono a Dios, es de cali-

Exod. 3.

Lip. in Exod. 3.

dad tan estraña, que si os
 arrimais a ella, se quiere
 quedar con vuestros ves-
 tidos; y si acaso alargais la
 mano, para coget alguno
 de sus frutos agrestes, las
 espigas, maltratan la ma-
 no, y desnadan de la piel.
 Tambien aureis visto mu-
 chas vezes por estos ayres
 vn pajarillo acosado de
 vna aguila, ò aue de rapi-
 ña; a vna parte del mara,
 en otra se vee casi en las
 vñas de el peligro, y casi
 sin fuerças para escapar-
 se por sus alas, enton-
 ces quiere su dicha que di-
 uisa vna carga en medio
 del campo atropella por
 sus inconuenientes, rom-
 pe por en medio de sus es-
 pinas, por escapar de el
 riesgo; mas apenas se con-
 sidera en medio de la car-
 ça, y dentro de la seguri-
 dad, quando mirando su
 pecho, considerando los
 vacueros de sus alas, los
 halla salpicados de san-
 gre, desnudos, y sin plu-
 mas, pues cada punta de
 la carga en pago de el hos-
 pedaje, se quedò con la su-
 ya. A este trage, pues, nos
 pinta Moyfes, que vio a
 Dios en medio de la car-
 ça, herido, maltratado, y
 desnudo, sin mas ropage,

que el de su amor. Bien,
 pues puede Moyfes dezir,
 que vio a Dios muy aman-
 te, pues le vio desnudo, y
 tan doliente.

De quien con mas
 propiedad podemos pu-
 blicar esta doctrina, que
 de Magdalena, ninguno
 mas al vino representò, lo
 que acabo de dezir del pa-
 jarillo en la carga. Mos-
 tro (dize su vida) desde las
 mantillas grande inebria-
 cion a las cosas espiritua-
 les; y diuinas, pues aun no
 siendo capaz de entender-
 las, gustaua de oirlas; por
 lo qual, quando su madre
 en compañía de otras per-
 sonas devotas, tenia se-
 mejantes platicas, ella no
 se apartaua de su rega-
 zo; y si acaso la echauan
 de el, y la embiauan allà
 fuera; allí desnudandose
 de lo humano, rompien-
 do por las espigas de los
 jugetes, entretenimien-
 tos, y niñezes de el mun-
 do, boluia luego, como
 pajarillo, huyendo de las
 vñas de los riesgos de el
 mundo, a la carga, a su
 madre digo, que la a-
 uia tenido en sus entra-
 ñas, donde le tratauan
 cosas del encendido amor di-
 uino. A virtudes tépranas,
 que

que biẽ que os exercitais!
 La que temprano se en-
 ya, seguro tiene lo fuerte,
 que cierto lo grande. Ver-
 dad es esta que aun nos la
 enseñan las aves. Veo la
 granedad de Ambrosio, o-
 cupada en vna, que parece
 puerilidad, pero cierto
 es seria cosa para el in-
 tento, y para nuestra en-
 señança. Aueis repara-
 do en la primavera, en
 la musica del ruiseñor,
 quando està empollando
 los huenos, quando con el
 pico rompe la cascara el
 polluelo, quando a los re-
 cien nacidos pollos con el
 seno, y con las alas los abri-
 ga? Entonces, pues, este co-
 ro de aues, aun apenas naci-
 das, como Maestro de Ca-
 pilla las preside el ruise-
 ñor, padre, ò madre, escõ-
 dido entre las hojas, ò en-
 tre las ramas, y canta mas
 numeroso, mas arpado, y
 mas suave, que en toda
 su vida canta. Valga-
 te Dios por pajarillo! Por-
 que cantas (dime) ruise-
 ñor? Es por ventura, por
 verte con muchos hijos?
 No: (que muchos hijos a
 vn padre, aun entre las
 aues, mas le traen cuyda-
 dos, que regozijos) son
 acaso estos quebros cier-

tos arrullos que les ha-
 ze, para obligarles quan-
 do grandes? Tampo-
 co (que muchas caricias
 de vn padre, no le gran-
 gean en los hijos sine-
 zas, sino de festimacio-
 nes) pues para que (di-
 me) es tan numeroso tu
 canto, que la vida toda pa-
 rece que desatas en dulzes,
 y melosos quebros? Para
 que? Para enseñarles tem-
 prano en lo que quiero
 que exerciten. Diestros,
 pues, quiero que estos
 polluelos, hijos mios,
 sean vnos organos de plu-
 ma, vnas citaras anima-
 das, Maestros de Capilla,
 quierò que sean de los
 coros de las otras aues, y
 assi tengan su enseñan-
 ça, y escuela en el nido,
 porque no ay virtud que
 sea grande, sino aquella
 que tan temprano se en-
 saya. Oid el pensamien-
 to a San Ambrosio, que
 no es fantasia de mi
 deseo, sino delicade-
 za de su ingenio: *Vt mi-
 bi videtur hac est sum-
 ma eius intentio, quo pos-
 sit non minus dulcibus mo-
 dulis, quam fetu corpo-
 ris animare, in fetus ora
 que foueat.* Porque dize el
 Santo (opajarillo) quando

les abrigas les cantas; Para darles juntamente vida, y canto con la pluma, y con el pico, que sus costumbres el aue las saca de quando pollo, y assi con la pluma les abrigó para viuir, y con el pico les enseñó para cantar; porque no ay virtud que sea grande, sinó aquella que tan temprano se ensaya. Después de la cuna comienza Magdalena, que ha de ser Maestra de Capilla de las virtudes contra los vicios.

Temeroso Iacob de su hermano se retiró vna noche a vn monte, (triste caso! que a vezes dentro de su misma sangre, se halla la guerra mayor) el encuentro fue por el mayorazgo adquirido) a codicia, que por ti, en cada hermano que nace, nace vn enemigo mas) retiróse, pues a vn monte a descansar, no a dormir (que vn cuerdo que tiene enemigos, no duerme) y como vn zeloso oye mucho, al menor ruido de vna hoja, leuántase Iacob, y ve, que de las sombras nace vn bulto, y que mudamente se le acerca; mucho fue q̄ el miedo de otro no le hiziera muchos, ò ya que no le pareciera Gigante, q̄

los antejos de ei miedo, multiplican, y hazen mayores los enemigos) Iacob pues zeloso se leuanta, quando de las sombras sacado halla en sus brazos vn luchador membrudo; valiente anduuo Iacob, no le temió, mucho fue, (que enemigo no preuenido si es grande) antes con valeroso deuouo todo el peso de vna noche se estuvieron midiendo los coracones, y los brios. Gran valor de combatientes batallar todo el tesson de vnas tinieblas, sin hablarse solí vna palabra. (pero vn valiente que riñe, la lengua tiene en las manos) vna lid fue sin daño, vna lucha sin ofensa, hasta que al caer de las sombras el luchador contrario, assiendole a Iacob la cuerda de vn muslo, sino se la rompió, torcióse la; ya no pudiendo afirmarle, parece que bastardeaua la valentia de Iacob; ya en Iacob delmayaua el valor, flaqueaua el orgullo, y cogeaua la fortaleza, quando por el Oriente comienza a pestañear luzes la Aurora, y al verle el luchador contrario, dándose por rendido, le pide treguas a Iacob, con estas palabras: *Dimitte me iam*
enim

enim ascendit Aurora. Ea la-
 cob ya uiente (le dice) ali-
 uia mis brazos de el
 peso de los tuyos, disuelue
 los fuertes, y andalos la-
 zos, con que rendido me
 oprimas, mira que este pi-
 do este fauor, en albricias
 de que ha nacido ya la Au-
 rora: conocio Jacob, o por
 la luz, o por la voz, y refor-
 çando los brazos mas ani-
 mosos brios, esto le res-
 ponde con el orgullo de la
 victorial: *Nō dimittam te, ni
 si prius benedixeris mihi.* No
 citha en tu mano, o contra-
 rio mio ora el ausentarte,
 quando mi pñança ha
 puest o grillos a tus pies, y
 lazos a tus manos, con tal
 destreza, que ni de ellos te
 valdras para ausentarte,
 ni de ellas para verte libre,
 hasta tanto, que benigna-
 mente generoso, colmes
 mis manos de dones, y mi
 cabeça de bendiciones, cō
 vna bendicion comprás
 tu libertad, y me dexas a
 mi contento: Sea, pues,
 conforme a mis deseos
 colmada, pues de que lo
 sea tanto, me importa mu-
 cho a mi, y a ti tan poco, q̄
 o darás de lo q̄ no necesi-
 tas, o de lo que tãto abun-
 das. Dize el Texto Sagra-
 do, que dandose por venci-
 do el competidor, en se-

ñal de la victoria, le dio a
 Jacob en el mesmo lugar
 la benedicion que le pedia:
*Et benedixit ei in eodem lo-
 co.* Quien fuere este lucha-
 dor contrario ay varias
 opiniones; los Rabinos di-
 zen fue vn demonio; los
 Pactes de la Iglesia Grie-
 ga eizen, que fue vn An-
 gel; los de la Iglesia Lati-
 na, q̄ fue el mesmo Dios, y
 que se dio por venciō al
 ver en la Aurora vna ima-
 gen de la mejor muger.
 Pregunto, pues, yo zoris:
 de dōnde le vino a Jacob
 tanta destreza en la lucha,
 que en ella dexa rendidos
 los Angeles del Cielo? De
 donde? De que ensayo el
 luchar dentro de las entra-
 ñas de su madre con su
 hermano Esau, pues mu-
 chas vezes luchando lo
 sentia su madre antes de
 llegarlos a partir; assi, que
 antes de nacer, en lo lu-
 chador se ensaya Jacob?
 Pues el saldrã tan valien-
 te, que con los Angeles de
 el Cielo, y con el mesmo
 Dios pueda luchar, o id es-
 ta verdad confessada de el
 mesmo Dios, por boca de
 su Profeta: *In utero sup-
 plantauit fratrem suum.* En

Ole 12

las entrañas de su madre
 luchò con su hermano, y
 le venció Jacob, pues ya se

está dicho, porque quando hombre vencerá a vn Angel: *Et in fortitudine sua directus est cum Angelo, & inuoluit ad Angelum.* En fee de esta victoria primera, despues aun triunfa de vn Angel, que costumbre, que en las entrañas se ensaya, passa a ser inuencible, y llega despues a ser Gigante.

Canta, ô Madre de Magdalena, canta motetes de virtud, entonaciones de cosas celestiales, que es se polluelo hijo tuyo, aprèderà tambien estas lecciones, que serà Gigante en la virtud, hombreará cõ los Santos mas releuantes; serà Maestra de Capilla entre los Coros de las virgines; serà la que heche el compas de mortificaciones entre los Santos mas penitentes; serà la valiente contra los vicios. Aquella misteriosa carroza de Ezechiel me haze armonia para el intento; tirauãdella, en lugar de hermosas pias, quatro animales en todo conformes, pero en los rostros diferētes, hombre, leon, buey, y aguilã, cada vno tenia quatro alas: *Et quatuor pæne vni.* Botana con tal presteza, que parecian relampagos; pe-

ro el aguilã era superior, y eminente a todos, era la q̄mas se remontaua: *Facies aquilæ desuper ipsorum quatuor.* Pues los demas animales no tienen alas tambien? Porque no leuantan tambien el buelo? Es el caso, que los demas animales tuuieron alas en tiempo, y despues que salieron a estas luzes no, mas el aguilã (dize San Ambrosio) *Antea pœnata quam nata.* Los polluelos de las demas aues nacen desnudos, mas el aguilã generosa tiene alas, antes de nacer nace ya con plumas, y es la causa, que ha de bolar muy alto, se ha de encumbrar tan a lo eminente, que ha de venter los alientos al Sol, se ha de poner cara a cara con sus luzes, se ha de erigir montar tanto, que le ha de contrar al Sol los rayos. Así? Pues ensayese Magdalena, desde el regazo de su madre en todo genero de virtudes, tome lecciones de las materias celestiales, que se encumbrarà tanto esta aguilã generosa, que sea a sombra de la tierra, y palmo de la Bienaventurança, ella se harà tan grande Maestra en las

las virtudes, que se tendràn por muy dichosos los Cielos de ser sus semejantes, de copiar de aqui virtudes: *Simile est Regnum Caelorum thesaurò abscondito*. Tomen de aqui lecciones los Serafines, y la veràn llena de amor, los Cherubines la hallaràn llena de ciencia, saquen de aqui los Angeles, y veràn q̄ pareza; ea que es el original, el Cielo escopia: *Simile est Regnum Caelorum thesaurò*. Fuera de esto dotò la mano poderosa de Dios de tantas prerogatiuas, de tantas excelencias a esta Santa quando niña, que viendola tan Maestra, hizo empeño la gracia de que auia de ser suya, por esto la fauoreció, con tantos raptos, tantos extasis, como quien la apartaua de la tierra, la daua la mano para subirla al Cielo.

Lucha Hercules con Anteo, vencióle Hercules, echóle por tierra, cobra Anteo nuevas fuerças que le daua su madre la tierra, haze Hercules que huye, sacóle de su region, leuantóle en el ayre, y vencióle fuera de su Reynó. Esta es la fabula, el senti-

do historico fue, que era Rey, acometiòle Hercules en su Reyno, y Anteo como estaua en su casa reforcaase con nuevos exercitos, hizo Hercules que huja, sacóle de su casa, y entonces rebolió sobre él, y le venció; eleuóle para vencerle, pero nuestra Santa la eleua Dios para que vença; bautizemos esto con vna verdad Diuina.

Caminaua el pueblo de Dios a la tierra prometida, y quando sale el Amalecita con numeroso exercito a de tenerle el passo, y a intentar su destreza, entonces Josue capitán valiente sale a hazer rostro al enemigo a la campaña; sube Moyses al Monte, le banta las manos al Cielo; pide a Dios misericordia, y en esta ocasion Josue alcanza victoria, y de el enemigo consigue dichoso triumpho: assi el Texto Sagrado: *Cumque eleuaret Moyses manus vincebat Israel, si autem paululum remississet superabat Amalec*. En tanto que Moyses estaua eleuado vencía su pueblo, en cesado del extasis, y cayendo se le las manos era el triunfo.

Exod. 17

Phil. de
vita Moy-
fis.

Ibidem.

Ibidem.

de Amalec, que necesi-
dad ay de que Moy ses le-
uante, ó no las manos,
que le arrebatets, y eleuen
sus braços, para que su pue-
blo consiga triunfos? mu-
cho dize Filon: *Deo signifi-
cante quod alterorum pro-
pria hereditas sit terramun-
di pars infima, alterorum
ater sacratissimum.* Era el
Amalecita terreno, Moy-
ses diuino, y así fijate en
las manos de Moy ses, que-
dando colgadas en el ay-
re, y como bolando al
Cielo, hasta tanto que vè-
ció Israel, y se destruyó
Amalec. Prosigue Filon:
Manentes in sublimi (habla
de las manos de Moy ses)
*donec Hebraeis certa victo-
ria contigit deletis hosti-
bus.* Fue menester, que las
manos vencedoras de Moy
ses, anduieffen allà por
su patria, que es el Cielo,
porque baxado a esta tie-
rra, patria de las culpas, y
Reyno de su enemigo,
fuera imposible salir con
victoria.

O grande! O feliz em-
peño de la gracia, que bien
lograste el intento en
Magdalena! Vio este tra-
tante del Euangelio (que
es Dios) el tesoro es-
condido en Magdalena, la
mina rica de virtudes, que

ocultaua su coraçõ, y vna
margarita de las precio-
sas, que tiene el Cielo;
quiero (dize) que este te-
soro sea mio desde los
primeros alboros de su vi-
da, aun antes que el Sol de
la tarõ amanezca en Mag-
dalena. Esto ha de ser: co-
mo? Y enciendo con va-
lencia los tres enemigos
faertes del alma. De que
modo? Dandole yo mu-
chos raptos, tenièdo mu-
chos extasis, eleuandole;
eleuase, que esse tetro se-
rà mio; saldrà de la tierra,
y se colocara a fuerca de
extasis en el Cielo: *Cele-
ste est desiderium.* O que te-
soro! Saquemos vna ga-
beta deste escritorio diui-
no, y vercís las joyas pre-
ciosas que encierra. Mi-
rad que prenda tan rica,
la inclinacion grãde a las
cosas de Dios; mirad que
topacio, vn retiro perpetuo,
ayunos, y continua
oracion, deseos viuos de
padecer por su Criador. O
que diamante de riquissi-
mos fondos, tantas peni-
tencias, tan rigidas aspe-
rezas, hasta derramar
raudales de sangre! O que
monton de rubies, la gran
caridad, y compafsion cõ
los proximos, y ansias
desde muy niña de reci-
bir

bir el Santísimo Sacramento del altar! O que carbunco tórico, a quella aplicacion, desde los siete años, a la oracion, y meditacion, quedandose, como inmoble! Aquel estar en el Cielo con el espíritu, sin que los ruidos de la tierra la inquietasen! Aquellas disciplinas pues siendo tantas, se apretaban, se estrechaban, para hazer lugar a las coronas de puntas, y cintas de espinas, para mortificar las sienas. Preguntárola en madura edad, porque, quando niña se mortificaua tanto, siendo tan tierna? Y ella respondió, que para hallarse Maestra quando grande, y estar bién disciplinada, quando mayor en el manejo de las virtudes. O que de cadenas de oro! O que de perlas preciosísimas! O que de piedras de riquísimos fondos! Basta tesoro, basta: y diré lo que Virgilio, a vna auenida grande de elocuencia: *Claudite iam rivulos pueri sat prat a biberunt.* Basta tesoro, basta, que has llenado los Cielos, y la tierra.

Dispusola tambien la gracia como fiel procuradora de su ducio, para que

vn Iueues Santo, siendo de diez años, despues de auer comulgado, entregasse a Dios su virginidad, haziendo voto de conseruarla perpetuamente, y de no querer jamás a otro por Esposo de su alma, que a Christo, fue del buen Iesus aceptada la promesa, y en señal la puso en vn dedo vn anillo. Y que mas? Meditando ella en vn extasi en la Encarnación de su Esposo, mereció que mi Padre San Augustin, la escriuiese en el coraçõ el *VERBUM CARO FACTUM EST*; el *VERBUM* con letras de oro, el *CARO FACTUM EST*, con letras de sangre. Ya tenemos a Magdalena Espota de Christo, ya con esta inscripciõ parece vn Verbo Encarnado en la tierra. Bien saben los Juristas ser negocio conseruacion de derecho ciuil, y aun natural, que *Sponsa non solum sortitur bini domicilium, sed & forum*, que la Esposa no solamente sea vecindad en casa de su marido, sino que entra tambien haziendose participante de todos los fueros, priuilegios, y acciones. Asi si, pues, si Magdalena es Esposa de Christo, y goza lo favorable, para auer de con-

trar luzida en la casa del Esposo ha de participar de lo penoso.

Porfiadamente riñerō (como ya dixē) aquellos dos valientes guerretos el Angel, y Iacob, todo el peso de vna noche; vino la mañana, metiō la aurora el montante de su luz, y diuidiō los cōbatientes. Lo que yo en este suceso admirō, es la razon que diel Angel para salir del palēque, y dar fin a la batalla. *Dimitteme iā enim ascendit aurora*: dexame Iacob, demos fin a la porfia, y desāparemos el campo, *iam enim ascēdit aurora*, q̄ ya viene la luz. Si mal no lo he mirado, el primer cōbatiente es este q̄ aborrece la luz, y apetece las tinieblas. Allà el gran Capitan del Pueblo de Dios Iosue la noche recelaua, la luz pedia, por el Sol clamaua: *Sol contra Gabaon nemoue aris*: Sol dize (con zelosissima impaciēcia) como inconsiderado te precipitas al Mar? Como veloz cortes a tu Occaso dexando tanto insulto sin vengança, y tanto enemigo sin castigo? detente, para, no te muevas, mira que si no te auisetas, en vez de las aguas a que presuroso caminas, repararás en

la sangre que de tãto enemigo verter espero. Esta condicion de experimentado guerrero es, pero que el Angel viendo venir la luz pida treguas, y desampare el campo: a quien no espanta? A quiē no admira? Tiene gran misterio el caso dize Beda: en Iacob estaua figurado el humano genero aprisionado en la carcel de la culpa, deseoso de su libertad, y pidiendo su redempcion; en el Angel el Verbo Diuino Redēptor que auia de ser de los hombres, assi lo dize Beda, y como essa redempcion auia de ser por medio de esse Verbo viniendo a la naturaleza humana, derramando por ella sangre, cargado sobre sus espaldas cinco mil açotes, poniendo sobre sus ombros vna Cruz, y sobre su cabeça vna Corona de espinas, el Verbo Diuino: *Erubuit apparere corpore nõ plagato*. Corriose el Verbo Diuino, colotes le fallieran al rostro si saliesse la luz, y le vísse Iacob, que siendo su Redēptor, siendo Verbo en carne, no estaua bañado en sangre, herido, maltratado, y con todas las injurias de su Passiō a-cuestas; por esso le da luz

Beda *hij*

gora la benedicion que le pide, porque le dexa ausentarse antes que salga la luz.

Bien, pues, puede Maria Magdalena salir de su retrete a los ojos de su Esposo Christo, que si él huia de la luz, porque no auia padecido siendo Verbo; ya Magdalena Esposa suya, y que tiene el *VERBUM CARO* impresso en su coracon, ha lleuado sobre sus espaldas innumerables acotes con disciplinas de hierro; ya Iesu Christo la ha hecho participante de las penas de su passion; ya la ha puesto corona de espinas; ya ha sentido los dolores que padeció quando espiró en la Cruz; ya Iesu Christo la ha impresso en el alma sus llagas; toda su vida ha sido vna Cruz de mortificaciones; ya Magdalena ha desempañado la obligacion que tenia por Esposa de Christo, y por el Verbo que la viuificaua el coracon; ya está en traje decente, bien puede salir a sus ojos, porque sino estuuiera con este hermoso ropage de tela tan gustosa para el Esposo: *Erubuit appropere*, salieran colores al rostro a Magdalena, quando llega-

ra a la casa, y talamo de su amado Iesu. O resoro soberano! Y que oculto le tenia, *thesauro abscondito*, escondiendo tantos prodigios, ocultando tantas virtudes con la capa de su humildad; por esta accion merecia de justicia que canonizassen.

Combidado era Christo de el Fariseo, sabido Magdalena, y herida de el auxilio del amor diuino, qual ciebra herida de la saeta del caçador, que la da el ayre donde está vna fuente cristalina a la falda de vn alto, y duro risco, despues de auer rompido por jarales espinosos; llegando a la fuente; y arrojandose en medio de sus cristales encuentra el remedio de su dolencia; assi Magdalena, teniendo noticia de la fuente diuina de aguas viuas *et cognouit*, al instante corrió fugitiua, buela veloz, rompe por jarales; y espinos de quantas dificultades podian detenerla; dexa las galas, que fueron instrumento de su libertad; allí despreció tambien todas las joyas, que fueron el malte de su vicario.

encuentra con la fuente de gracia Christo bien nuestro, vezina entonces al soberbio, y duro peñaleo de aquel altiuo, y obstinado Fariseo: allillega Magdalena ansiosa de encontrar su remedio, riega los pies divinos con sus lagrimas; alli los enjuga con sus cabellos; alli los regala con vnguentos preciosísimos, y con el nacar de sus labios; alli pide perdõ de sus yerros cometidos; alli propone firmemete de no ofender mas a su Criador; alli clama; alli suspira. Grãdes acciones haze Magdalena: *Stans retro serens pedes eius, lachrymis, capit rigare*

Lucæ: 7. pedes eius, capillis capitis sui tergebat, unguento ungebat. Christo biẽ nuestro. la haze la informacion; y assi pregunta el Fariseo: *Vides hanc mulierem?* Alli la aplaude, y la canoniza, y predica el sermon sobre el *dilexit multum*: Basta, que ya da pulsadas el discurso, dixo Eusebio Emiseno: que ha hecho essa muger? Que ha hecho essa Magdalena, para que assi como Pontifice Sumo la canonize Iesu Christo? Serà, porque *dilexit multum*? Y dixo el

Ad Rom. Apostol: Plenitudo legis est dilectio. Serà porque cum-

pliõ con toda la ley amando mucho? Puede ser. Pero oygamos a Eusebio Emiseno: *Eisdem lachrymas capillis tergit & tergendome videantur abscondit.* Echõ vna capa, cortio vn velo a las lagrimas, a los suspiros, al amor, a su mucho dolor con sus cabellos oculto este tesoro. Pues muger que auiedo cumplido con toda la ley de Dios oculta tantos meritos, tanto amor, y dolor, de justicia la deuocanonizar; y yo he de predicar el sermon, *dilexit multum*; y en señal de que la auia canonizado siete vezes al dia, la lleuauan los Angeles a la gloria: *Christus predicauit eam sanctam*: Dixo el Tomas Angelico, predicõ en su canonizaciõ Christo, publicõla por Santa. Y que mas palabras dixo? *Vbicumque predicatum fuerit hoc Evangelium in toto mundo dicetur quod hæc fecit.* Notiene Magdalena que ocultar sus virtudes, sus sollozes, sus suspiros, que todo el mundo lo ha de saber.

Aplauda la Iglesia toda cõ su cabeza que es Christo, a otra Magdalena, canonizela que se le deuõ de Justicia (por el pacto que tiene hecho Dios con los hombres)

Emis. fer.
Post. D.
Pass.

bres) que muger que a tantas virtudes, y proezas corre la cortina obscura de su humildad, escondiendo este tesoro, *thesauro abscondito*, de Justicia. se deue aplaudir por Santa. A quel fiero, a aquellos incendios de su coracon, era vn bolcan de fuego: y como le ocultaua? Que cuydadosa lo escondia! ea que se le deue la canonizaci6n a nuestra Santa tan de Justicia, q̄ corte por cuenta de Dios, y su Vicario descubrir estas virtudes, y canonizarlas.

Va hablando Dauid de las obras de Dios, y entre sus grandezas repar6 en vna menudencia, a mi ver para olvidada, y dexada entre renglones: *Ignis a facie eius exarsit*, carbones succensunt ab eo. Que sale fuego (dize) del rostro de Dios, y que ha dado en encender carbones: *Carbones succensunt ab eo*: que empeño es este de Dios? Ya que es su voluntad que esse fuego prenda en la tierra, no fuera mejor encender casas grandes, montañas de cedros, empinados arboles, ò copetudos pinos? Pero empeñarse en encender carbones, gran misterio tiene sin duda! Si tiene, dixo el

Thomas Angelico, porque estos carbones significan los Santos: *Merito per carbonem intelliguntur viri iusti*, *quia quamuis lignum, ex sua natura sit putridum si tamen in carbonem uersatur efficitur impusibile*. Pues porque los carbones hã de representar los Santos? Dize San Antonio de Padua, que el carbon tiene vna propiedad, quando estã as encendido, quando mas luzido, quando mas hermoso, se disfraca, se esconde, y oculta sus luzimientos con vna capa de ceniza. Ea que ya tengo entendido el misterio, quando los Santos estã mas luzidos con sus maritos, y hechos prodigiosos, entonces con su humildad, con la capa de su pequeñez oculta las luzes de sus milagros, y esconde los resplandores de sus virtudes. Por esto tiene Dios vn Vicario suyo en la tierra, que por vna canonizaci6n, y vn soplo que es la inspiraci6n del Espiritu S. como hizo c6 los Ap6stoles: *In sufflauit in eis accipite Spiritum Sanctum*, descubrirã esta asqua luziente de Magdalena, este carbon encendido en amor de Dios, quitarã la capa de ceniza de su humildad pa-

Tho. Ang.
hic.

ra que resplandezcan sus proezas, porque al passo que en la tierra se conocia humilde, se obscurecia virtuosa; preuino Dios vn Vice-Dios suyo, para q̄ la enfalçasse luzida, y en su canonizacion la manifestasse resplandeciente. Y quando los hombres callaran las grãdezas de Magdalena, las piedras las auian de manifestar.

Era el Baptista a sombro de penitencia en el desierto, llegan los Sacerdotes, y Leuitas embiados del Iudaismo, a preguntarle quiẽ era: *Tu quis es?* Yo no soy Christo respõde: *Propheta es tu? Elias es tu?* Eres profeta, ò Elias? *Non sum:* no soy nada de esso que dezis: pues quien eres? *Ego voc clamãtis in deserto:* Soy vna voz que clama en esta soledad. Veamos porque se llama Predicador, y voz q̄ clama en el desierto: porque no de la ciudad, ò de los Palacios Reales? No le predicò a Herodes? *Non habet tibi habere uxorem fratris tui.* Mirad, dixo S. Vicente Ferrer, esta diferẽcia ay del desierto al poblado; el desierto tiene esta propiedad, repiten la voz los valles, y las peñas, suena la

ro con esta diferencia, que bueluen solo la mitad de la voz, pues al preguntarle a Iuã: *Elias es tu? Propheta es tu?* El como humilde, como voz del desierto respondia: *Non sum:* boluian el eco las peñas, y oïase la mitad de la voz: *Sum,* soy. Porque era semejante a Elias, y mas que Profeta. Quando el procurò ocultar sus grandezas, permitió Dios que las pregonasen las piedras, y las publicassen los montes.

Quien eres habitadora de este Monte Carmelo? Quien eres Magdalena de Pazzi? No eres el dechado de la penitencia? El exemplo de la mortificacion? La q̄ causa horror en las austeridades? No eres el a sombro en las disciplinas? *Non sum,* no soy yo; hiere la voz en los riscos, en las peñas del Carmelo, veamos, y que percibimos? Apliquemos el oido: *Sum,* soy, dize el eco. Claro està que quando los hõbres no nos descubrieran en su canonizacion este tesoro de riquezas, no nos manifestaran esta mina de virtudes de Magdalena, las piedras, los montes, los riscos, tienen lenguas para publicar sus prodigios, y para cantar

Sus grandezas.

Todo esto de ocultar Magdalena sus proezas, nace de su mucha humildad, pareciendola nada lo que haze por Christo, y por esto no quisiera saliera a luz ninguna obra suya, por esso ella procuraua aniquilarse, y minorarse en todo; y Dios a esse passo la engrandece; que quando vno que es grande en la sangre, y en la virtud, se humilla, es digno de esta grandeza, de el aplauso de esta canonizacion, y de esta alabanza; pero quando el de baxa estera, y que esta debaxo de los pies, se sube a esfera peregrina, no se haga del memoria.

Dos piedras me hazen ruido en la Sagrada Escritura; la vna que derribò al Gigante; y la otra que postro la estatua de Nabuco. Sale Dauid a la campaña con Goliath, no heua mas armas, que vn baculo, y vna honda, pasaba por vn arroyo, escoge cinco piedras, y hechallas en el curron, hazen frente de vanderas los dos combatientes, y Dauid, no pudiendo sufrir los oprobrios de el

Gigante, quita la honda de la cinta, saca vna piedra de el curron, ajusta el ramal de la honda, haze la punteria, arroja la piedra, y derriba al Gigante; ya este Gigante cayò con esta piedra.

Vamos a la estatua: soñò Nabuco vna estatua, a quien varios metales componian, y quando miraua aquella imagen gozoso, se le agudò el gusto con vn suceso, porque *abstrusus est lapis de monte sine manibus: & percussit statuam in pedibus*; desgajòse vna piedra de lo alto de el monte, y dando en los pies a la estatua, la conuirtió en polvo: ya tenemos esta estatua por tierra, que se sigue? *Lapis autem, qui percussit statuam factus est mens magnus, & impleuit vniuersam terram*; esta piedrecita creció hasta hazerse vn monte grande, que llenò a todo el Orbe. Agora entra mi duda, porque la piedra, que matò al Gigante, quitò de los ojos el oprobrio a Israel, y fue instrumento de el rescate de la li-

Dauid. 2.

b:riad de aquel pueblo, no tiene crecos, no habla mas della la Eferitura, se queda en silencio, y de la otra se haze lenguas el Profeta en sus alabancas; piedra eminente de alta descendencia, valiente en el golpe. Creció esta piedra tanto, fueron tantos sus aplausos, que llenó todo el mundo: *Et impleuit uniuersam terram.* Pues porque para aquella piedra no ay ninguna alabanca, y quiere Dios que no se festeje, ni se haga mas memoria della, y se quede en el silencio olvidada? Y para esta guarda todos los aplausos, todas las grandezas, y todas las alabancas? Porque ay mucha diferencia de vna piedra a otra (dize el Texto Sacro) la piedra de el Gigante, la cogió Dauid de el torrente de vn arroyo, estaua en el passo de los caminantes, debajo de los pies de todos, y se subió a la cabeça: *Infixus est lapis in fronte*: la piedra de Daniel seruia de corona al monte, estaua en la eminencia, era la mas estimada, la de mas virtud, y valentia, y teniendo tan-

ta grandeza, baxò, se humillò, hasta besar los pies a la estatua, *percutit statuam in pedibus*: y vò tanta diferencia de vna piedra a otra (a soberbias sin fundamento) que piedra que desuaneada se sube de los pies a la cabeça, ni aun memoria ha de auer de ella: pero piedra que baxa a los pies, que se humilla, que se desconoce, teniendo tanta altura, y tanta grandeza, hagase todo el mundo lenguas de ella, crezca, que esta es la razon de estado de la casa de Dios, baxar, para crecer.

O que bien la supo nuestra Santa! Crezca, pues siendo tan grande en la sangre, la parecia que era la mas pequeña; pues siendo tan illustre, era la que mas se despreciava; era la mas aplaudida en el Conuento, y hazia los officios mas humildes de la Comunidad. Crezca, pues, aplaudase, festejese, que ya ha llegado el tiempo de tu canonizacion (ò Magdalena) para que llenes toda la Iglesia vniversal de festejos, para que los eces de

de tus alabanzas llenen el mundo, crece muy en hora buena tesoro escondido, *thesaurus abscondito*, pues ran bien aprendiste la razon de estado de la casa de Dios, baxar para subir, desconocer te pararecer, esconderse en si misma para lucir, hazerte nada para llenar todo el mundo.

Y aun por esto escogió el ser Religiosa de el Carmen de la Observancia, agradauala mucho el Conuento de la Cruzeta de el Orden de Santo Domingo, por su poca comunicacion con los estranos; al de Santa Clara tambien se inclinaua, por el desco que tenia de padecer por Iesu Christo, y de viuir despreciada, y desestimada en el mundo: finalmente despues deauerlo comunicado con su Padre espiritual, se resoluid a ser Religiosa en el de Santa Maria de los Angeles (pero vn Angel en pureza, donde auia de ser Religiosa, sino en el Conuento de los Angeles?) este Conuento esta en el Burgo, ò barrio de San Friano, que es fuera de la Ciudad, y es de esta Sa-

grada Religion, porque moralmente hablando, esta Santa no podia menos de ser Religiosa de Monte Carmelo.

Muere Christo, y dize en Pablo, que no quiso padecer muerte, y passion dentro de la Ciudad, sino fuera de sus muros, y en el campo, *extra portam passus est*. Pues porque no padece en la ciudad? No, dixo Jeremias, mirando a su passion *saturabitur opprobrijs*, satisficalle en esse dia de afrentas, plato muy de su gusto, por ser en bien de el hombre. Pues no era para esse intento mejor sitio la Ciudad, la plaza, por auer mas concurso? No (dize San Leon) *Christus sacrificium offerens Patri, non in Templo, non intra septa ciuitatis, sed foris, et extra castra Crucifixus est, ut Crux Christi, non Templi esset ara, sed mundi*. Reconoció Christo, quan grande le auian hecho los açotes, la corona de espinas, y demas tormentos, y quan grande le auia de hazer la Cruz, quan dilatado auia de estar en ella, tanto, que no auia de caber entre paredes; y assi sale al cam-

Heb. 13.
Trenorum
32

po a morir, y padecer, por no bastar menos que todo el mundo a su persona. *Vt Crux Christi non Templi esset ara sed mundi.*

Vean aqui aquella piedrecita de Maria Magdalena, que se hizo vn monte, que lleno todo el mundo, Religiosa en el Monte Carmelo. Dize Christiano Adrichomio Delpho, que *Carmelus est mons excel- sus valde, & ne morosus, nobilissimis vineis, oleis, arboribus, fructiferis arboribus, herbis que odoriferis abundans; ut ob- summan rerum omnium copiam fertilitati, & abundantia in scriptura comparetur.* Es el Carmelo vn Monte eminente, y dilatado; abundante de yeruas olorosas; hermoso, por la copia de frutales, todo tan frondoso, que es vna imagen de el Paraiso: este es buen sitio, para que Magdalena de Pazzi sea Religiosa, porque ha de dar tanto de si con los pasos espirituales de doctrina de esta sagrada Religion, ha de crecer tanto con los azotes, disciplinas, con vna corona de espinas, con la medita-

cion en la passio de Christo, con el ardiente afecto, con que ama a su Esposo, con aquellos continuos extasis, raptos, comunicaciones con Dios, con vna continua Cruz de trabajos, que no podia caber en otra parte, sino en el Carmelo: *Vt Crux Christi non Templi esset ara, sed mundi.* O feliz Religion con tal hija! O feliz Carmelo, que criaste tal planta! Que *ecclendit palmites suos et que ad mare;* de mar a mar estuende sus ramas, toda la Iglesia vniuersal llena (en esta canonizacion) estas frondosas, y apacibles hojas, todo el mundo esta lleno de la fragancia de esta rosa hermosa.

Gloriosa dicta sunt de te Civitas Dei. Religio sagrada, Familia illustre, ciudad Santa de Dios; que loores, que glorias no te han catado de ti estos dias? q̄ portentos no han publicado tan insignes Oradores en el teatro mas insignie de N. España? Recibe este corto obsequio de la Religio de mi P. S. Iuan de Dios, q̄ aunq̄ Ministros, y riades de pobres, ricos de volunt. d para seruirte. Pero quando tantas voces no hanier a aplaudido tus grandezas, celebrado tus dichas,

voceado tus elogios: *Non potest Civitas abscondi supra montem posita*. Estas funda da sobre aquellos eminentes riscos, encima de aque llos altos peñascos, sobre aquellas hermosas torres, sobre aquellos luzidos cha piteles del Carmelo, don de como luciente antor cha alumbras toda la Igle sia, y iluistra la Christianidad, no se pueden ocultar tus resplandores, que son muchos.

Fue el Tabor teatro de las mas brillantes lu zes, a parador hermoso de los mas lucidos resplan dores, el dia que se transfi gurò Christo: y dize San Lucas, que Moyses, y Elias *loquebantur cum illo*, que hablaban con Christo. Y que hablaban? De la Redempcion, de la muerte de Christo, de aquel exceso grande de amor, que avia de ver to do el mundo en el teatro de Jerusalem. Dize vna docta pluma, que Elias, como se hallò al lado de Christo, y se via amigo suyo, y priuado a latere, y se trataua de excessos, como Christo estava de fea, y de gloria, pidió excessos de dichas, de

felicidades, de aumen tos para su Religion, que fundò en el Monte Car melo, año de 3127. de la creacion de el mundo, y 924. antes de el naci miento de Christo, y así *loque bantur de excessu*, de que auian de ser hijos de esta Religion vn Elisco, vn Ionas, vn Micheas, vn Abdias, todos Profetas, *loquebantur de excessu*, de que esta Religion sagrada avia de militar deba xo de el nombre de Ma ria, a la qual eligiò Elias por Madre, y Patrona 917. años antes que nacièsse al mundo, en fee de la vision de aquella nubecita, que empeçò pequeña, y aca bò grande, *loquebantur de excessu*, de aquella felici dad tanta, que el Bap tista el mayor de los San tos, avia de ser hijo de esta sagrada Religion, y imitador de las virtu des de Elias: *Loqueban tur de excessu*, porque ha llò Christo entre los Car melitas muchos que es cogier para piedras funda mentales de su Iglesia, y tres para su Apostolado, y otros muchos varo nes Apostolicos, que ha tenido esta muy illustre

Ierofli de
insti. Mo.
c. 19.

Ger. inpro
lo. sup. 10.
nas.
P. Com. in
hist. Scel.
Palaeo. id.
l. 2. c. 8.

Iacob. de
V. Str. li. 1.
hist. or. 2.
occid.

Ex breui
Carm.

Luc. 9.

K. Ioan.
Bap. Jul.

Familia : *Loquebantur de excessu*. De tanto numero de Martires, como ha dado a la Iglesia esta Religión Sacra, que derramando su sangre por Christo, han dado tanto numero de rubies, para engastar, y hermosear los peñascos de el monte Carmelo. *Loquebantur de excessu*, de tanto numero de Patriarcas, y Doctores, que desfiendan la fee, y destierren la heregia: basten por todos los tres Cirilos, Ierolimitano, Constantinopolitano, y Alexandrino, que honró a mi Sagrada Religión, lleuándole en ombros en la procession, y fue el que presidió el Concilio Efesino, defendiendo la maternidad de Maria, contra Nestorio, donde fue tanto el regozijo del pueblo, q̄ saliendo los Padres del Concilio, los trataron como Santos, incensandolos, y principalmente las mugeres. Asi lo dize el mesmo Santo: *Adeo, ut mulieres acceptis turibalis nas precederent*. *Loquebantur de excessu*, de tanto numero de Pó-

tifices, Obispos, y Confesores, açucenas hermoias para adorno del vergel del Carmelo: *Loquebantur de excessu*, de tanto numero de Anacoretas, violetas, y lirios morados por la penitencia, flores tambien para hermosura de el Jardin del Carmelo: *Loquebantur de excessu*, de tan numeroso Coro de virgines, que en el Carmelo ha colagrado olorosos jazmines de pureza, para adorno de aquel dilatado pensil. Baste por muchas vna Santa Teresa de Iesus, honra, y Doctora de nuestra España; llamemosla por excelencia la Abulada testada, la abrasada, digo, en amor diuino: *Loquebantur de excessu*. Finalmente deste siglo dorado de Maria Magdalena de Pazzi, compendio de toda santidad, epilogo de toda perfeccion, alombro de toda virtud, pasmo de austeridad, desempeño bicarro del poder de la gracia, prenda cierta de la gloria. *Ad quam, &c.*

Con justissima razon tributò lo numeroso del auditorio alabanzas a Orador tan grande, y a su panegirico tan dulce, y juntamente mi Religión repetidos agradecimientos, por la honra recibida, confesando-

dote deudora, para corresponden en semejante ocasiõ atenta. Proiguió la Missa tan canora, y dulzemente, q̄ fue competencia gustosa de toos los antecedentes dias.

Por la tarde fue tan de dulce nouedad la siesta (que compusieron varios instrumentos, y delicadas voces) q̄ en la suspension de los que oian, y en la aclamacion de los que admirauan, parecia, que era solo este dia el dedicado para el festejo de Magdalena, sin entrar en concurso de su soberano culto, a competir las demas tardes. Llegóse la noche, no sin congoja de los afectos, viendo, que era el termino de aquella gloria, y seña de ocultarse debaxo de obscuras sombras toda la dicha, que con imbidia sagrada de los Angeles, auia estado manifesta todo el circulo de el dia, para posesiõ felicissima de los hombres; pero quedarõ todos los años con el consuelo, de que la noche era solo parentesis, que interrumpia, pero no quitaua a la esperança el logro de la siguiente Aurora.

DISCURSO XIX.

Duodezimo dia de la Fiesta, y su Oracion Panegyrica.

VIERNES Quatro de Octubre, y duodezimo dia de la fiesta, tuuo la honra de el patrocinio de vna señora grande desta Corte, que hizo merito, de que se callasse su nombre, por que solo centelleasse lo fino de su afecto, en obsequio de nuestra Santa. Asistió a tanta celebridad este dia la esclarecida Religion de los Reuerendos Padres Clerigos Reglares, Ministros de los enfermos, que llaman comunmente Agonizantes, honrando el altar con el sacrificio de la Missa el muy R. P. Mayor de su Conuento de esta Corte; y el pulpito con singular credito, la eloquencia, y erudicion grande del muy R. P. Maestro

Domingo Sá, Lector de Sagrada Theologia en su muy docto, y graue Colegio de la Vniuersidad de Alcalá. Deuia tan Religiosa Familia fauorecer el triunfo de mi Santa con su sagrada asistencia; pues siendo sus hijos los mas nobles amantes de los enfermos, y los mas piadosos afectos en las agonales luchas de la muerte, les tocaua con especialidad asistir a Magdalena, cuyo coracon era vinculo de las piedades con los enfermos, y consuelo de sus agonias en los peligros. Así se estrechaba nuestra Santa con las ansias de las Religiosas en la hora de la muerte, que no solo con su asistencia amante las seruia, sino con lagrimas de sus ojos las alagaba, proclorando aun con el aliento de su espíritu animarlas, y con su feruorosa caridad encenderlas. Pues claro está, que a extremos de amor tan finos, auian de honrar los nobles, y piadosísimos pechos de vna Sagrada Familia, es quien resplandee este zelo.

Insufrible dolor el de Ioseph, viendo morir a su Padre Iacob: pero inimitable cariño el de su fineza en aquella agonía. No pudo su amor apartarse vn punto de su lecho: pretendiendo como leona animarle a gritos, confortarle a lagrimas, alentarle a suspiros. *Quod cernens Ioseph ruit super faciem Patris sui fletus, & deosculans eum.* Por decreto del Rey le asistieron a las exequias de Iacob a Ioseph, hasta la tierra de Chanaan, los mas nobles, y piadosos Principes, y Ministros del Real Palacio. *Quo ascendente ierunt cum eo omnes senes domus Pharaonis, cuncti que maiores nati terre Egypti.* En el modo de decirlo el Sagrado Texto, no parece que fue instancia de superior mandato, sino muy voluntario cariño, *ieruntque cum eo.* Las cosas de obligacion, no necessitan de impulso que violente el animo, imanson, que mueue con blandura el afecto. Lo que reparo es, no tanto en la asistencia de tantos nobles, sino en la ponderacion tan viua del Abuelense. *Ad honorandum Ioseph iuerunt cum eo illi, qui nobiles erant genere.* Los mas nobles se señalaron en la honra: quien lo duda, que la gloria de la celestialcida sangre, es la primera que se empuña en el fuor? Pero a quien honraua aquella Real Familia? A Ioseph. *Ad honorandum Ioseph.* Pues no es Iacob el que muere? No es a quien

Vita eius,
c. 95.

Gen. c. 50.

Paul. hic.

se preuienen las exequias? No es a quien se dirigen los honores? Si. Pues como es Joseph a quien con aquella asistencia corresponde la honra? Porque es mucha razon, que asista la piedad noble, en quien la razon, y el amor reside, a Joseph, en quien con su Padre en aquellas agonias de la muerte, la fineza, y el amor resplandee. No es Joseph, quien tan amante se haze inmobile con Iacob, que a lagrimas tiernas le consuela, y a suspiros ardientes le anima? Si. *Flens, & deoscutans eum*; pues coracon tan piadoso, tan fino, y tan amante, con quien padece en aquella vitima hora, es a quien deue la nobleza de el animo piadoso tributar en finos aplausos con su asistencia el honor. Era Magdalena el centro de la piedad con las enfermas; daua voces en su peligro con mudas voces del llanto el dolor; saliafe el coracon de su pecho, ardiendo en afectos para su aliuio; pues ya vna nobilissima Familia, como la de los Reuerendos Padres Clerigos Reglares, Ministros de los enfermos, en quien resplandee el feruor de la caridad, que es prenda Real del Palacio de Dios, que con su asistencia la honre a mi Santa, y con sus generosos aplausos su triunfo acredite. Asi lo hizo tan illustre Familia, dandonos este dia vn Orador tan eloquente, y graue, como dize lo delicado de su ingenio, y publica lo sutil de sus conceptos, que son como se siguen.



se preuienen las exequias? No es a quien se dirigen los honores? Si. Pues como es Joseph a quien con aquella asistencia corresponde la honra? Porque es mucha razon, que asista la piedad noble, en quien la razon, y el amor reside, a Joseph, en quien con su Padre en aquellas agonias de la muerte, la fineza, y el amor resplandee. No es Joseph, quien tan amante se haze inmobile con Iacob, que a lagrimas tiernas le consuela, y a suspiros ardientes le anima? Si. *Flens, & deoscutans eum*; pues coracon tan piadoso, tan fino, y tan amante, con quien padece en aquella vitima hora, es a quien deue la nobleza de el animo piadoso tributar en finos aplausos con su asistencia el honor. Era Magdalena el centro de la piedad con las enfermas; daua voces en su peligro con mudas voces del llanto el dolor; saliafe el coracon de su pecho, ardiendo en afectos para su aliuio; pues ya vna nobilissima Familia, como la de los Reuerendos Padres Clerigos Reglares, Ministros de los enfermos, en quien resplandee el feruor de la caridad, que es prenda Real del Palacio de Dios, que con su asistencia la honre a mi Santa, y con sus generosos aplausos su triunfo acredite. Asi lo hizo tan illustre Familia, dandonos este dia vn Orador tan eloquente, y graue, como dize lo delicado de su ingenio, y publica lo sutil de sus conceptos, que son como se siguen.

S. 2
se preuienen las exequias? No es a quien se dirigen los honores? Si. Pues como es Joseph a quien con aquella asistencia corresponde la honra? Porque es mucha razon, que asista la piedad noble, en quien la razon, y el amor reside, a Joseph, en quien con su Padre en aquellas agonias de la muerte, la fineza, y el amor resplandee. No es Joseph, quien tan amante se haze inmobile con Iacob, que a lagrimas tiernas le consuela, y a suspiros ardientes le anima? Si. *Flens, & deoscutans eum*; pues coracon tan piadoso, tan fino, y tan amante, con quien padece en aquella vitima hora, es a quien deue la nobleza de el animo piadoso tributar en finos aplausos con su asistencia el honor. Era Magdalena el centro de la piedad con las enfermas; daua voces en su peligro con mudas voces del llanto el dolor; saliafe el coracon de su pecho, ardiendo en afectos para su aliuio; pues ya vna nobilissima Familia, como la de los Reuerendos Padres Clerigos Reglares, Ministros de los enfermos, en quien resplandee el feruor de la caridad, que es prenda Real del Palacio de Dios, que con su asistencia la honre a mi Santa, y con sus generosos aplausos su triunfo acredite. Asi lo hizo tan illustre Familia, dandonos este dia vn Orador tan eloquente, y graue, como dize lo delicado de su ingenio, y publica lo sutil de sus conceptos, que son como se siguen.

S E R M O N

QUE PREDICO EL DVODEZIMO
 dia de la celebre fiesta de la extatica Vir-
 gen Santa Maria Magdalena de
 Pazzi, en su Canonizacion.

E L

M V Y REVERENDO PADRE
 Maestro Domingo Sanz, Lector de Theo-
 logia en su muy illustre Colegio de los
 Reuerendos Padres Clerigos Reglares,
 Ministros de los enfermos de la
 Vniuersidad de Alcalá.

*Simile est Regnum Caelorum: thesaurò abs-
 condito in agro. Matth. cap. 13.*

SALVACION.

PASMA En tan celebre fiesta el aparato. Roba to-
 das las atenciones el adorno. Cielo parece el
 Templo de la tierra. Aquel altar que arde so-
 berana hoguera, sin ofensa de los ojos, aprisiona
 los coraçones. Sobre aquel Monte Carmelo (pobla-
 do de arboles frondosos, de animales diuerfos, de paja-
 ros distintos, en cuya falda se diuifa aquella antiquissi-
 ma fuente del ardiente zelador Profeta Elias, de cuyas
 cris,

crystalinas corrientes, bebe todo el estado Monastico; todo tan propriamente dibuxado, que compete con su primor el arte, los cabales aciertos de la naturaleza) sobre este monte, digo, suben recamadas nubes, que sustentan la poblacion Augusta de los Santos, que se anegan en pielagos luzidos de aquella bien imitada gloria. El Sol, que baña con resplandores, que embarazan la admiracion, con la suauidad arrebatara las atenciones, con sus brillantes luzes embirga la actividad de la vista. En medio descansan Trono de Serafines aquel Divino Esposo de las almas, que por celebrar dulces desposorios con Magdalena de Pazzi (que triunfante tiene a su lado como querida Esposa) dispone la mesa, se da en comida, haze el gasto de todas sus riquezas, por lograr mas gustosamente el tesoro de sus afectos. El Templo todo, que vestido de gala, desde el pavimento a las bobedas, desangrandole en purpureas corrientes de sus vandas, cuyas vendas atan rosas de oro, que a trechos galantean, y en diuersas labores los aprisionan, es mas ostentacion diuina, que disposicion humana. No vio la antiguedad grandeza mas pulida, ni la nouedad curiosa Magestad mas admirable. La execucion, y el intento admiran; la colta innumerable, al passo que se burla de las opresiones del tiempo, es mudo Coronista de la hidalguia de el mejor animo, que sin temores se arroja a lo que gasta. Para que tan encendido volcaren aquellas Aras? Para que tanta purpura vertida, y en flamantes incendios derramada? Todo esto preuisne la ilustrissima Religion de el Carmen, para los celebres desposorios de Christo, y Magdalena, en las publicas demonstraciones del triunfo de su gloria, que como es mi Santa tan digno la zo de la amor diuino, solo con incendios de amor, y ardientes rubies, que abrafan con su viuieza los ojos, pudiera manifestarse.

Soberana carroza dispuso Salomon, para sus sagrados himineos, donde triunfando con su Esposa querida, manifestasse con la grandeza, la sublime dignidad de los desposados: *Fercalum fecit Rex Salomon de lignis libani, columnas etus fecit argenteas; reclinatorium aureum, asensum purpureum: meda charitate constravit, propter filias*

Can. 3. v. 9
& 10.

Hic

Hierusalem. Eran las maderas sobre q̄ se firmava incorruptibles cedros del libano; las columnas que le hermo-
fean, de bruñida plata; el reclinatorio de oro finísimo; los estriuos por donde se sube el pavimento, y el Cielo, de sangrienta purpura. La caridad ardiente, brotando llamasea el adorno de en medio, con cuya vista, quedaban embidiosas las damas de Hierusalem. Grâdes misterios encierra la pintura de la carroza, ostentacion magestuosa de Salomon. El Caldeo juzgò esta carroza el Templo de Principe tan grande, con todos sus adornos. *Templum sanctuarij adificauit sibi Rex Salomon.* Claro està, que la carroza de la gloria de Dios auia de ser la Iglesia. No me admiran las maderas incorruptibles de las Santos; las columnas de plata de sus insignes Predicadores; el reclinatorio de oro de la pureza de las virgines, que dixo San Gregorio: Lo que reparo es, que el adorno del Templo fuese todo de purpura. *Ascensum purpureum.* Y en medio la caridad ardiente por aico. En lugar de *media charitate constravit*, leyò el Hebreo. *Medium eius constravit lapidibus amoris.* El medio de la carroza era todo de piedras de amor, que eran rubies, que despedían llamas. Explicòlo todo galantemente Cornelio Alapide. *Medium eius firmum vel incensum, aut combustum dilectione eius, scilicet tam feculi, quam ascensus purpurei, id est sedis, sine throni, quasi dicat, thronus feculi, in quo sedebat Sponsus circumdatus erat purpura; sed in medio ubi erat locus Sponsi, constratus erat lapidibus ignitis, charitatem representantibus.* Toda la carroza, ò el Templo vestido de purpura; y el Trono de los Esposos de rubies ardientes. No ay otro color para la gala? No ay otras piedras para la ostentacion? No, dize Cornelio, q̄ en este Trono està Christo con su querida Esposa, en triunfos gloriosos, y amantes colocados. El coraçon de el Esposo arde en impagables llamas, en encendidos amores. *Cor enim Christi erat, quasi fornax ardentissima charitatis.* Y donde los dos Esposos arden tan fogosos, donde los coraçones reciprocamente se encienden tan activos, el adorno del Templo (que es carroza diuina) ha de ser de purpura flameante, y el Trono donde descâsan enamorados, ha de ser de rubies encendidos. Toda

Chald a-
pad Corn.
hic.

Gre. hic.

Cor Alap.
in Cant. 6.

Corn. ibid.

ov. 1. no. 3
9130

este Templo adornado de vendas purpuras, que le enciendan: y aquel altar que despide llamas incessantes, escarroza vistosa, y Trono, donde el mejor Salomon, ardiendo en amores de Magdalena, celebra sus desposorios en la gloria, y la mano poderosa de la Santidad de Clemente IX. lo publica en la tierra. Es Christo amante fino de mi Santa; es Magdalena la escogida Esposa, que hallò Christo entre todos los tesoros hermosos de la tierra: ambos coraçones reciprocamente se abrafan, y el suyo deposita Christo por mas fineza en el pecho de Magdalena; pues claro està que quando se publican estos amores tan tiernos, este Templo de el Carmen, carroça de Dios ha de verter purpuras que lo digan, y ardientes rubies que lo publiquen. Y para que no falte ninguna circunstancia; aun oy mi sagrada Familia, que en la asistencia feruorosa a los pobres enfermos, en su ultimo peligro, tiene por blason la caridad ardiente, rendida a los amantes Christo, y Magdalena, se contagra, y con el culto sagrado, que este dia la toca los festeja.

O gloria Augusta de el Carmen, poblacion de Profetas, erario de Martires sagrados; Universidad de Doctores eminentes, y de Pontifices illustres; taller de Fieles Confesores; jardin de penitentes lirios: Paraíso de açucenas virgines! Oy renuevas tus glorias con esta nueva flor de Florencia, que es decoroso remate de tus lustres. Dos columnas firmísimas puso el Rey Salomon en el atrio de su Templo, y en ambas se depositò la fortaleza, por cargar sobre sus elevadas cabeças, todo el peso de la mayor grandeza. *Booz in fortitudine. Iacob in robore*, explicò el Hebreo. Sustainían docientos ordenes de granadas, a quien prendian redes de bronce. *Malo granatorum autem ducenti ordines erant in circuitu.* Tantas granadas, representan tantos Santos, quantos granos incluyen: prisiones de penitencia, y austeridad las adornan. *Et quas in modum retis, & catenarum.* Coronas angustas las ennoblecen. O columnas firmes! A los gran-

Reg. J. C. 77

des Profetas Elias, y Eliseo parecen: que sustentando tan sagrados frutos de su Religion, seràn eterno monumento de su gloria. Lo que admira es, que tengan estas columnas elevadas, por lucido remate vna acuçena. *Et super capita columnarum opas in modum telij posuit.* No baltauan tantas coronas que las ilustran? No: que para ornamento de su grandeza, la acuçena es el mas vistoso remate de su gloria. Oy hazen Elias, y Eliseo (origen antiquissimo de la Religion del Carmen, siempre firme, y durable siempre) gala de coronarle sobre todos los Santos de su sagrado Firmamēto, de la candida acuçena de Magdalena de Pazzi, que aquella antiguedad ilustra con su nueva hermosura.

No sin misterio deuio de ponerse en esse sagrado Monte Carmelo (q̄ dispuso con tanto acierto por vasa de la gloria de tan sumptuoso altar el arte) aquella fuente del gran Padre, y Profeta Elias; manando liquidos cristales a hermosa disposicion del artificio; para que aun aquella antigua, y celebrada corriente, salga a festejar a Magdalena, haziendo ostentacion milagrosa, de que es hija de la Religion del Carmen nuestra Santa, pues aun el cristal insensible lo testifica. Aquella primitiua fuente de Elias (en sentimiento de ver a manos violentas del Sarraceno, vertida la sangre de innumerables Carmelitas, que fueron victimas sagradas de la Fè Carolica) suspendiò sus abundantes corrientes, secandose al calor de la tirania; hasta q̄ pasado el exercito de los Catholicos fatigado, pidiò a los Religiosos del Carmelo, q̄ como hijos de aquel antiguo Venero, se pusiessen en presencia de la fuente, para que boluiesse a tributar sus aguas, y como si fuesse capaz de celebrar la propiedad de sus hijos, en lineas de cristal firmò, que eran herederos de su fecundidad milagrosa: como cantò dulzemente el Man-

Mane li. 8.
 factorum:
 Vineæ Car
 meli, unum.
 1332.
 Salign-iti-
 ner. terræ
 Sanctæ Eu
 sebius Nie
 ra remp.

Flexa tunc poplite Sancti

Orauere Patres limphas, mox flumine facto

Fons vitreas esudit aquas, qua tempore belli

Aspera perpetuo fecere salubria fluxu.

Prodigio que testifican grauissimos Autores, en hon

ra del Monte Carmelo, y de sus hijos. Oy, pues, corre también aquella fuente milagrosa en crédito de Magdalena, trayendo testimonio transparente con sus corrientes cristalinas, de que es hija de aquel Monte, y heredera de su Padre Elias, pues brota rífs de gustosa, y defata sus raudales, quando la mira en las dulces eminencias de la Celeste Patria. Para ser panegirista de su gloria, necessita del favor de la gracia; sea Maria quien interceda, y el Angel quien me la solicite, diciendo. *Aue Maria.*

SIMILE EST REGNUM

Cœlorum thesaurò abscondito in agro.

Matth. cap. 13.

ESCONDE LA gracia en la tierra tesoros, que los atienden con emulaciõ los Cielos; y con ser estos el vinculo de las mayores dichas, ay en el campo de la Iglesia prendas, a quien mira con respeto la Celeste Patria. Que criaturas no hizo Dios valiosos de su poder? Que pechos criados no labrò Dios por vinculo sagrado de su amor? Y derramando todo el caudal de su providencia, se precia de que aya en la tierra exẽplares soberanos, que sirvan de dibujo de su misma gloria. *Simile est Regnum Cœlorum thesaurò abscondito in agro.* Canta en honra de nuestra extatica virgen Santa Maria Mag-

dalena de Pazzi, la Iglesia en su supremo triunfo. Semejante es el Reyno de los Cielos a vn tesoro escondido en vn campo. Yo juzgava, que todo lo que ay en la tierra, era vn bosquecillo corto del Cielo; pero hallar en la tierra tesoro, que sea exemplar de aquel Soberano Reyno es lo nuevo, pero esto es lo prodigioso; que sepa hacer la gracia elevaciones tan altas en la tierra, que quede por su misma grandeza descolgada sobre las eminencias de la gloria. O prodigio de Santidad Magdalena, flor del vergel Augusto de Florencia, rama de aquel arbol fecundo del flãmante, y ardiente Profeta Elias! Deposito

eres de las mayores riquezas de la gracia; tesoro eres (aun en el campo del mundo) de los mayores caudales de la gloria. A ti te busca el Padre, para empeñar su poderosa mano, el Hijo para celebrar contigo divinos despojaros te solicita, el Espíritu Santo para hazerte erario de sus incendios te inflama: toda la Santissima Trinidad para que tu la publiques te ilumina. En la tierra viues, y el Cielo todo te solicita: *Simile est Regnum Coelorum thesauro abscondito in agro*. A ti se parece la gloria en lo rico que guardas, y en el misterio con que tus virtudes se ocultan. Reparó San Agustín en tesoro tan lleno de riquezas, y tan oculto. Lo grande deue no retirarse tanto de los ojos, que puede perder la riqueza por oculta: que importa el oro que se encierra en las venas de la tierra, si para la estimacion no se publica? Es el caso (dize el Santo) que lo que encuentran facilmente las atenciones, suele por vulgar no estimarse; el cuidado con que el bien se solicita, los afanes que cuesta, las sollicitudes en que empeña, sino dà

mas valor a la prenda, por la misma dificultad con que se alcanza, al hallarse se aprecia. *Quem cum quis ex parte intellectus attigerit, sentit illis magna latere misteria, & vadit, & vendit omnia sua, & emit eum*. Encierrete el tesoro rico en la tierra; guarda para sus triunfos la gloria; gozele Dios para si solo en el Cielo; y para que mas se estime, y mas se solemnice, inspire a las inteligencias humanas, para que le busquen, y enamoradas de la dicha que se ocultaua, no auran diligencia, que no pogan; empeño, que no emprendan; dificultad, que no atropellen, para que no solo sea publica su grandeza en el Cielo, sino tambien se manifieste su riqueza en el mundo. El triunfo de estos dias no es este? Si. Era Magdalena amante empleo de Dios: prenda de su estimacion: tabia el Cielo los quilates de sus heroycas virtudes; pero no eran publicas en la tierra; y para que no aya parte, donde no se diuulgue precio de virtudes tan subido, inspiró al Sumo Oraculo de la Iglesia nuestro Santissimo Padre Clemente IX. para que se descubra a re-
pe

S. Aug. lib.
quæst. E.
uang. in
Mat. q. 13.

petidas diligencias, y manifestando a la Iglesia este tesoro, que tenia oculto el mundo, (aunque publico para el Cielo) por lograrle mas, en tierra, y Cielo le acredita de grande.

§. I.

Que aunque Magdalena es tesoro del Cielo y de la tierra, hasta que se publicaron sus qualidades en el mundo, no tuvo tanta estimacion su grandeza.

Fabricò Dios el primer dia la luz, para que fuese cuchillo luciente de caliginosas sombras. *Fiat lux, & facta est lux.* Y aunque pudiera bastar para lustre de los Orbes toda criatura tan lucida; al quarto dia produce su poderosa mano al Sol, para que sea antorcha resplandeciente de estos Cielos. *Fecitque Deus duo luminaria magna, luminare maius, ut praeffet diei.* Disputan los sagrados Expositores, si aquella primera luz, y este Sol eran vna misma criatura. Hugo Victorino es de sentir, que no fueron dos, sino vna mis-

ma. *Quis scit utrum ipsa eadem lux postea in Solis substantiam translata sit, & ampliata claritate formam meliorem acceperit?* Vengo en que sea vna misma cosa aquella luz, y aquel Sol, con mayor ampliacion de lucimiento: lo que reparo es, que al formar Dios la luz no la da titulo decoroso, que la engrandezca; y despues quando passò a ser Sol, la da el atributo de grande, *luminare maius.* Si es lo mismo al primero dia, que al quarto, honre sus lustres con vn mismo renombre. Desafò la dificultad con eminencia Agutino. Verdades, que era vna misma, pero no tenia aquella luz el mismo logro en el primero dia, que en el quarto. El primero solo la gozaba el Cielo, y retiraba sus resplandores al mundo: al quarto dia en el Cielo, y en la tierra se publica su luzimiento; y no parece tesoro de tantas ricas luzes, quando el Cielo solo las goza, como quando tambien en toda la tierra se manifiestan. *Ut quid ergo factus est Sol, si lux illa diei faciendo, suffocet?* Dixo Agust. y responde. *Il. la prior regiones superiores,*

S. Aug. lib. 3. de Gen. ad litteas

Gen. ca. 1.

Hug. V. 2. apud No. Bar. hic.

a terra longinquas illustrabat, ut sentiri non posset in terris; et quae ita oportebat solent fieri, per quem dies inferioribus mundi partibus appareret. El Cielo solo gozava a quella luz, no la tierra: passa a ser Sol, publicado se mas su resplandor en el mundo, manifestado mas su claridad, para que todos la admiren, y sagradamente la veneren; pues ahora es grande, ahora es quando se levanta con superiores titulos de excelente. Era aquella admirable luz de Magdalena, aun desde sus niñezes resplandor del Cielo, en que ella llama ardia el amor flameante de su Esposo; encendia Dios sus ardores a alientos repetidos de su cariño. Ya en su coracon deposita el suyo Christo, como en mas agradable centro; ya en su cabeza coloca su corona, como amante Principe mas benigno: Ya robaba su entendimiento a inteligencias soberanas de su gloria; ya eleva su voluntad a sagrados metamorfosis de sus finezas: todo esto era ser tesoro Magdalena del Cielo, luz de la gloria; para el mundo estavan ocultas tan superiores ri-

quezas; porque al passo que es empleo de Dios, se esconde para posesiones de el mundo. Era lastima que tan rica prenda, que tesoro tan noble, que deposito de virtudes tan infligie, no se publicasse para la veneracion en el mundo; y codicioso Dios de las glorias de Magdalena, que haze? Inspira a nuestro Santissimo Padre Clemente IX. para que examine, inquiere, busque, solicite las prodigiosas luzes de nuestra Santa, y reconociendo con soberana inteligencia tanto colmo de virtudes heroicas, tantas riquezas divinas escondidas en este tesoro, a toda la tierra le manifiesta, a todo el mundo le propone para adorarle, passando Magdalena de ser luz de el Cielo, a ser Sol de la gloria, y de el mundo. *Thesaurus absconditoin agro, quem, qui invenit homo &c.*

Bien empleados envidados de la Iglesia, y de su suprema cabeza, pues ha descubierto aquel prodigio de virtudes, aquel palmo de santidad, aquel deposito de riquezas divinas Magdalena; por quien

quien aun su mismo Es-
pofó dió su coraçon pa-
ra tenerla mis propria.
Muy vana puede eitar la
Ilustrissima Religion de
el Carmen , por auer en
su ancianidad (que apues-
ta con los siglos) descu-
bierro esta joya , este te-
foro de tan admirable vir-
tud. Toda esta costa que
en lo prodigo se burla de
los tiempos , en lo curio-
fo, y rico , es emalacion
de el Templo de Salo-
mon ; en lo mitterio-
fo es aquella Ciudad her-
mosa , que baxó de el
Cielo , se emplea muy
bien en el tesoro de nue-
tra Santa , en precio de
tan riquissima joya co-
mo Magdalena ; que co-
mo es Santa tan singu-
lar en la Iglesia no ay es-
timacion que no venga
a su interes muy cor-
ta. *Vadit , & vendit om-
nia , que habet . & emit
eum* , todo puede ven-
derse por adquirir
esta dicha.

(::)



§. II.

*Que es Magdalena de esti-
macion an singular , que
solo el precio junto , aun
no parece que llega a su
valor.*

EN el mismo Euange-
lio de oy se nos ofrece
la prueba, que de leo tocar
con nouedad. Semejante
es el Reyno de los Cielos,
a vn hombre que buscava
con todo cuydado perlas
exquisitas, halló vna muy
preciosa, y vendió quanto
tenia para comprarla. *In-
uenta autem vna pretiosa* Mat. c. xj
*margarita vana , & ven-
dit omnia , que habuit , &
emit eum.* Arrojo parece
de el mercader , pues se
queda pobre por vna per-
la sola. Era preciosissima
(dixo el Siro) *pretiosissimi* Syrus
pretij. La calidad de la
prénda, dize la riqueza de
el preténiente, pues si era
de precio incomparable,
la hazienda auia de ser ex-
cessiua, pues la compra. Y
aunque la joya sea de tan
rara estimacion, parece po-
ca prudencia quedar sin
riqueza para viuir, por te-
ner vna sola préda que es-
timar. Discurió la dificult-
dad diuinaméte Christo-
mo, a quien cita Corneio

Chri. apud
Corn. hic.

Alapide. *Margarita declarat pretium, quod tantum est, ut omnium rerum iactura merito sit comparandum.*

El precio de la perla era tan grande, que todas las riquezas de el mundo se deuen despreciar por ella. La razon es ; porque la perla, aunque se cria en el mar, tiene comercio en el Cielo, mas es celestial, que terrena (dixó Plinio) *Margaritis Caeli societas maior, quam maris;* los bienes del Mercader eran terrenos, la perla era mas del Cielo, que del mundo, y a estimaciones celestiales no pueden igualar riquezas de la tierra. Otro reparo me ha picado: *Inuenta una pretiosa margarita, vadit, & vendit omnia, que habuit, & emit eam.* El Mercader le hallò la perla, y para comprarla se enagenò de todo. Hallò implicacion en el estilo ; auindola hallado la comprò por excesiuo precio: diò toda su hacienda por ella. Si se la halla, para que la compra? Hallarla dize fortuna, comprarla deshaze aquella dicha, pues le cuesta tanto; no diga que se la halla, si la compra, ò no diga que la compra, si se la halla, q̄ es como tenerla de valde.

Todo se compadece bien con vn simil ajustado. Enamorado vn Principe de vna joya la pone en precio, pidiendole infinito por ella; da todo su caudal por aquella riqueza; y le parece de tanta estimacion, que con enagenarse de todo quanto tiene por el precio, le parece que la alcanza como de valde, porque no llega ningun caudal a su valor. Buclua a dezirlo de boca de Chrysostomo Cornelio Alapide. *Margarita declarat pretium, quod tantum est, ut omnium rerum iactura merito sit comparandum;* prendas ay de tan singular estimacion, que aun a infinita cosa parecen de valde, porque valen mas de lo que cuestan.

A inspiraciones divinas, descubrió en el campo de la Iglesia nuestro Santissimo Padre Clemente IX. este tesoro de Magdalena; examinò los quilates de el oro de su caridad ardiente, el peso de su padecer constante, lo extatico de su entecamiento tubido: la piedad de su pecho enamorado: viò que no auia riqueza q̄ no se encerrasse en aquel vinculo sagrado de

Plin. lib. 9
c. 15.

de su coraçon: Publica tan extraordinario colmo de virtudes, y toda la Iglesia ansiosa de lograr esta dicha se empeña, y la Religion Augustissima de el Carmen, viendo que en su campo fértil se elconde este tesoro, para comprarle se desangra, para tenerle en publicas veneraciones se enagena, dando por precio todos sus deseos, aplicado tan sumptuosos gastos, y da tan por bien empleada esta conta, que por lograr esta joya tan preciosa, la parece que dar quanto tiene es poco en comparaciõ de lo mucho que la estima. *Vadit, & vendit.*

Descubierta està el tesoro de Magdalena, pero ya sollicita el ansia saber q̄ riquezas son las que contiene. Ciñamos a breues penderaciones los quilates. El primero es el de el amor ardiente de nuestra Santa con su Esposo, y la flameante llama de su Esposo con Magdalena. El verdadero amor en que cõsiste? En vna reciproca correspondencia de los dos amantes; en vna indisoluble coligacion de los animos; en vna fuerça firme de naturaleza, siendo el pa-

decir por el amado aliuido, y dando aun el trabajo que se padece fortaleza, dixo Laurencio Iustiniano en estas bien elegantes palabras. *Hæc enim amor virtus quædam reciproca, tenax, & indissolubilis animorum colligatio, nature vis, laborum levamen, laborantium robur.*

La pena por el amado es consuelo, y buscar modo para consolar a quien ama es arte de la fineza, sin faltar al gusto de vn pecho el otro, disponiendo que el amor reciprocamente quede satisfecho. Agora preguntemos a Magdalena en que consistia lo ardiente de su amor, y su guto? Y responde como tan grande Maestra de amar a Dios, que en padecer por el amado, y que no auria para ella Cruz mas terrible, que estar vn punto sin Cruz por amor de Dios; y que tener q̄ padecer, y sufrir por él era penaglososa para ella tanto, que dexara de gozarle dichosa, por no dexar de padecer por él enamorada. *Maius enim, audeo dicere (dezia Magdalena) pro tuo amore pati, quàm te possidere.* Y el amor de Christo con Magdalena en que consistia? En comuni-

Laur. Iust.
in fascicula
moris, c. 93.

Lib. 2. in
lig. ca. 183.

En extasis continuos, para comunicarla sus secretos divinos: esta era dicha para mi Santa, y no parece compatible con las ansias de padecer perpetuamente; pero aqui obrò la destreza de su Elpote, en dexarla con continua pena, y haziendola a vn mismo tiempo gozar de perpetua dicha, disponiendo.

§. III.

Que para que a Magdalena no la faltasse el logro de vn padecer perpetuo, ni a Christo el gusto de comunicarla amante fino, tracò su fineza, que la pena no la faltasse, ni su comunicacion dichosa se suspendiesse.

HAllauase Magdalena con ansias de penar siempre, y Dios con afectos de tenerla siempre en extasis arrebatada: componer vno, y otro era al parecer imposible: porque? Porque en extasis vn alma, queda el cuerpo sin sentido, y como difunto, y muerto para el dolor, dize San Bernardo. *Non absque de Sporsse extasim vocauerim mortem.* Con que està: do nuestra Santa casi siempre extatica, nunca queda

ua lugar para que el cuerpo le rindielle a la pena. Quien lo ver? El mismo Dios Autor fuyo, que auia formado a Adan, poco despues le despedaga; quitale vna costilla, para darle vna muger. *Tullit vnam de costis eius, edificauitque in muliere n.* Doliòle? Sintióle mucho? Antes no sintió dolor alguno, dize el Chrysostomo. *Citra cruciatum illius.* Terrible caso, que le cueste a vn hombre hazerle pedazos, el que tēga vna muger, y que no le duela, que no lo sienta! Rara insensibilidad. Desperdad, sentid hijos de aquel Padre, que os pareceis a la estatua de su barro, antes de tener alma, ò despues q̄ la perdiò: pero peor es tener alma, y no sentir, adormecidos de esse letargo. No estrius en esso la falta de dolor de Adan. dize San Agustin. Pues en que gran Padre? En que el sueño, cō que Dios le adormeciò entonces, fue vn rapto milagroso, vn extasis celestial, con que lleno Dios el espiritu de Adā por aquel rato a vivir entre los Angeles. *Ac per hoc etiam, illa extasis, quam Deus immisit in Adam, et separatus ad dormiret, recte intelligitur ad hoc*

Gen. 3a

S. Chri. homil. 15 in Gen.

S. Aug. lib. 9 de Gen. ad lit. c. 9

*hoc in mīsa, ut & ipsius mēs
per eccliam particeps fieret
sanctus angelice Curie.*

Asi, que Adm tiene en extasis el espíritu? Pues el espíritu en extasis, aunque le despetazea no tendrá el cuerpo dolor: que esta como difanto inteniote al dolor del cuerpo, si está en extasis el espíritu. Pues si Magdalena estaua casi siempre en extasis, casi nunca padeciera: y esto faera la Cruz mas terrible, porque la pareciera que no amaua: y la Santa no quiere extasis, sino dolores, penas, y no raptos con Dios. Aun mas felicidad juzgaua el padecer por su amado, que el estarle poseyendo en esta vida. *Maius enim est, audeo dicere, pro suo amore pati, quam te possidere:* su amante coraçon solo no sufría estar sin sufrir.

Pero ay mas de que Christo, para que se satisfaga el amor de Magdalena con padecer, la suspenda los fauores, y los extasis? Claro está, que ay mucho mas; porque como quedará el amor de su Esposo, sino la franqueara en extasis sus secretos, y coraçon? Diola Christo su Esposo a Magdalena el suyo, pues daría su coraçon,

y negarla los secretos, tuera dae fele, y negarse fele. Preguntense lo a Dalida; que Santon la auia dado el alma, porq̄ la amaua, segun el la dezia, y viendo la Filitea, que la negaua aquel secreto, en que escriuaua su valor, le dixo, que ella no le tenia el alma, pues la ocultaua el secreto. *Quomodo dicit, quod amas me, cum animus tuus non sit mecum?* Porque negarla el secreto, era quitarla el alma q̄ la auia dado. Y alla Lucilo, escriuiendo a Seneca vna carta, le dize, que el portador era amigo; mas que con todo esto no le fialle los secretos de los dos. Y respondió discretamente el Esto, co. *Ita eadem Epistola, illum, & dixisti amicum, & negasti.* En vna mi ma carta le llamaste tu amigo; y lo negaste. Dixo bien, porque es negar la amistad no fiar el secreto; y pues no se le queria fiar, le negaua el ser amigo, y se lo auia llamado. *Eadem Epistola, illum, & dixisti amicum, & negasti.* De aqui nace la implicacion de padecer siempre Magdalena, y estar casi continuamente en extasis arrebatada: el extasis la tiene sin padecer el cuerpo,

Judicium;
c. 16.

Sen. Epist.
3.

Mm 3. pues